

Resumen

En este trabajo intentamos abordar la historia del pueblo kaiowá desde una lectura de los recursos culturales, suscitada de las actividades interculturales realizadas entre los guaraní kaiowá desde julio de 2013, en el marco de elaboración de un vocabulario y un diccionario temático en kaiowá. Los protagonistas de esta tradición nos transmitieron, con sencillez un modo de pensar que había pasado inadvertido a las instituciones encargadas de elaborar las mallas curriculares de la educación. El plan educativo, que ha sido implementado en el periodo colonial, excluyó, desacertadamente, los métodos de educar de los pueblos nativos. Este modo diferente de pensar fue corroborado con nitidez en la etapa de recopilación de datos, se asume, por tanto, un cierto margen de error de procedimiento de nuestro equipo, a más de formular las preguntas al margen de las perspectivas kaiowá, se les ha presentado una lista de palabras preseleccionadas. Por lo que se intentó subsanar, pertinentemente, esa falta e instaurar un ambiente propicio para que ellos se expresen libre y espontáneamente, a fin de averiguar y comprender sus preocupaciones actuales y su historia propiamente dicha. Esta experiencia ocasionó un oportuno reajuste en el plan inicial, sobre todo, en lo relacionado al lenguaje denotativo y connotativo durante las conversaciones informales y entrevistas. Como buenos maestros los interlocutores nativos, nos señalaron emblemáticamente que la cultura está constituida no solamente sobre una lista de palabras, sino además requiere de un espacio-territorio y una comunidad que la practique y la mantenga viva, conforme a los principios de reciprocidad y solidaridad. El aprendizaje de la lengua es la clave para acceder al acervo cultural guaraní kaiowá. A la vez, subrayaron la importancia del uso equilibrado de los recursos naturales, y que cada planta tiene una función específica; cada ave cumple un rol determinado en la naturaleza y requiere un espacio adecuado para la supervivencia, justamente esa experiencia les ha enseñado a respetar y preservar el hábitat de cada creatura. Para ilustrar, básicamente, lo acontecido durante el desarrollo de la pesquisa, daremos algunos ejemplos, de la noción nativa referente a los componentes de la naturaleza. Los kaiowá nos reiteraron que cada persona es parte integrante de la naturaleza y a la vez responsable de lo que está aconteciendo con el medio ambiente, que nada es fortuito. Todos desempeñamos un

* Universidade Federal da Grande Dourados - MS. Professora Visitante Estrangeira na PPGH/FCH, como Bolsista da CAPES.

papel preponderante en este mundo y nos merecemos respeto y cuidado especial. Consideramos que una reforma educativa más pluralista, intercultural e inclusiva favorecerá el diálogo entre las culturas.

Palabras clave: kaiowá - guaraní - historia - nativo - cultura

Introducción

En esta región de sur del Mato Grosso do Sul, donde conviven diversas culturas nativas y nacionalidades distintas, nos encontramos con una de las culturas más antiguas de la zona, la que está más arraigada, la cultura guaraní kaiowá, dicha afirmación se puede deducir inclusive de los nombres dados a los lugares, cursos de agua, colinas y sierras, que, generalmente, describen y se adecuan a los accidentes geográficos de los parajes locales.

Pasado los años los pobladores, principalmente migrantes y colonizadores, ya no tienen noción de la toponimia local, ellos pueden saber de qué lengua procede, pero difícilmente comprenderán el significado. Afortunadamente, en estas regiones hay pueblos nativos que mantienen y protegen su cultura a través de los siglos, pese a la larga e interminable persecución. Gracias a estos sabios nativos podemos reconstruir, en cierta medida, el semblante histórico y geográfico de la región desde la perspectiva local. Se constata en algunos casos que la designación de los lugares aún guarda cierta correspondencia con la característica física del terreno. Los protagonistas enfatizaron la importancia de la preservación de la floresta, pues si no se detiene la política de la deforestación masiva y no se reparan los daños cometidos, no quedarán más que los topónimos guaraní que hablarán de lo que fue alguna vez Mato Grosso.

Han enseñado la historia de la región desde el punto de vista de los migrantes, como si la historia de los nativos de estas regiones empezó apenas con la llegada de los colonizadores, en el siglo XVI. No obstante, está demostrado que una cultura no puede encubrir totalmente a la otra, especialmente, la guaraní que se ha desarrollado ya aquí desde hace mucho tiempo, y sus protagonistas supieron relacionarse con el medio ambiente, hasta el punto de dar nombre a miles de especies de plantas y animales, como así también a los lugares donde habitaban.

Si bien nuestro equipo de pesquisa está compuesto, principalmente, de guaraní hablantes, fuimos persuadidos durante el desarrollo del proyecto, que para conocer la cultura local se

debe fomentar la participación activa de los protagonistas, quienes deben ser escuchados, respetados y consultados. Nosotros tenemos mucho que aprender de ellos. Es preciso conocer, básicamente, la forma de ser de los demás y respetar la cultura de los otros. Los pueblos nativos tienen que ser partícipes de la construcción de una posible conceptualización y se deben incluir en ella sus propias palabras. Nos percatamos que era imprescindible, realizar conversaciones espontáneas y no una observación basada en una técnica o lista de palabras pre-sistematizadas, pues la mayoría de las veces responden a preguntas o preocupaciones europeas, que no afectan directamente a los pueblos con quienes pretendemos dialogar, para ello era obligatorio escuchar cuál es la pregunta que ellos se plantean; cuáles son sus perspectivas y sus prioridades.

La pesquisa realizada para la elaboración del diccionario kaiowá está arrojando nuevas luces sobre el modo de ser y de pensar kaiowá y su larga trayectoria en este territorio, que nos permite vislumbrar un poco más sobre varios aspectos de esta cultura milenaria. A través de sus palabras dejan entrever que poseen un modo de pensar distinto a los de occidente. Exponemos un resumen de los saberes vigentes recopilados, así como los detalles del modo de ser que nos han interpelado sobremanera, y son reveladores del sentido de su resistencia, admirable desde todo punto de vista, puesto que, después de tantos sufrimientos, represiones y humillaciones siguen de pie y no darán los brazos a torcer ni un solo instante hasta reconquistar definitivamente su territorio ancestral. Son los mejores ambientalistas de todos los tiempos, la conectividad de su cultura con la naturaleza les ha facilitado estar estrechamente vinculados con la tierra, "saber escuchar a la tierra".

El respeto a la naturaleza

Si bien en nuestro proyecto inicial pretendíamos, sencillamente, rescatar algunos segmentos culturales, con vista a realizar una interpretación de la historia y registrar las palabras más usadas de los más antiguos, sin embargo, estos nativos nos enseñaron con sus ejemplos, cómo llevar a la práctica y vivirla. Con su amabilidad y calidez humana nos guiaron para comprender sus largas caminatas, aún cuando muchos de ellos viven en la precariedad y extrema pobreza hoy día. Esa actitud nos demostró que a los kaiowá no les motiva traducir su historia palabra por palabra, sino más bien demostrar el significado cultural de cada término en su contexto. Ciertamente, sería difícil encontrar su equivalencia en las lenguas

occidentales, pues son prácticas, filosofías y modos de ser muy distintos, además desafortunadamente esta cultura está siendo mitigada, sacrificada y menoscabada a nombre del desarrollo integral como consecuencia de la desvalorización de varios siglos.

"Embora a região sul do estado de Mato Grosso do Sul fosse uma região densamente ocupada por populações indígenas, estas não podiam ser admitidas pelo governo, pelos colonizadores e pelos historiadores como entes de direito, como seres inteligentes ou como sociedades organizadas e aqui já estabelecidas" (BRAND, 2010: IHU on-line).

En el respeto que demuestran los nativos por la naturaleza, difiere de la noción occidental, y podemos entender cuán difícil sería para ellos compartir con personas que no poseen la mínima conciencia del significado de estar en contacto con la naturaleza, contemplarla y sentirse a la vez parte de ella. Comprender el valor y la importancia de la naturaleza. Precisamente, ese amor a la naturaleza nos demuestra el profundo saber y manejo que disponen nuestros interlocutores sobre el tema, que el sistema colonialista aún no aprende y sigue destruyendo el medioambiente irresponsablemente.

Hay una serie de reglas que son observadas y respetadas en la cultura guaraní kaiowá, la comunidad se encarga de transmitir las de generación en generación; es importante resaltar el papel de los más ancianos en esta transmisión. Respetar y honrar a los más ancianos es fundamental, pues ellos son los que conservan cuidadosamente la sabiduría milenaria y son los encargados de formar a los más jóvenes para que continúen las prácticas tradicionales, incentivándolos a recibir las propias palabras.

Si reflexionamos sobre los relatos y cantos nos daremos cuenta que son las prácticas más tradicionales en la cultura guaraní kaiowá. Dado que en los cantos no se acuden a los recursos de préstamos, así como los relatos vienen cargados de enseñanzas y moralejas para que se respeten y se cumplan ciertas normas de la comunidad, y al mismo tiempo ser fieles a sus raíces. Poseen una pedagogía con la que motivan a los miembros de la comunidad, en cuanto al cumplimiento de las prácticas culturales, y preservar la identidad, donde la palabra es esencial; se trata pues de transmitir la palabra-espíritu, por medio de los ritos y los testimonios de los más ancianos, para que el *teko*, modo de ser, siga fortaleciéndose a través del tiempo en medio de las vicisitudes.

Motivación de la lucha por el territorio

Para los guaraní kaiowá lo fundamental de la lucha por el territorio es preservar la cultura, porque ellos saben muy bien la consecuencia más dura que puede acarrear el hecho de la separación de los parientes, la segregación, pues esto impediría practicar la cultura, dificultaría bastante fomentar el uso de la propia lengua, la forma tradicional de vivir quedaría olvidada, y con ella toda una riqueza cultural tan antigua, como se atestigua en el siguiente texto:

"A história não escrita da língua guarani começa há cerca de 3.000 anos. Mas há 5.000 anos, na selva das línguas americanas, já se levantava um tronco do qual brotariam, com o tempo, muitos ramos. Desse tronco, que chamaremos de tupi, surgem oito famílias de línguas, sendo uma delas o tupi-guarani" (MELIÀ, 2010b: IHU on-line).

Los motivos de la lucha, por lo tanto, son muy claros y comprensibles, que los kaiowá batallan tanto por mantener su forma de vivir practicada con la participación de los parientes, cuyo significado aún es ignorado por muchos miembros de la sociedad envolvente. La tradición guaraní es participativa, por ende, es imprescindible vivir en comunidad en un espacio determinado, pues para facilitar las prácticas culturales tienen que vivir cerca de los parientes. En ese sentido el historiador Brand asevera que "a identidade guarani remete, diretamente, para a ideia de pertencimento e para as relações de parentesco. Daí a importância da concepção de território como espaço de comunicação, com as suas marcas referidas e atualizadas pela memória" (BRAND, 2010: IHU on-line). Es decir, el elemento básico del fortalecimiento de la identidad constituye el territorio, donde habitan con los parientes, con quienes comparten la misma tradición. Asimismo, los guaraní kaiowá nos dan testimonio que la felicidad está en el compartir, en el dar, en la amistad sincera. Por eso y por mucho más, si no se lucha por la tierra sería como renunciar a la cultura, y desaparecer irremediamente como pueblo. Es el sentido de la lucha de tantos años. En suma, su cultura es admirable, pues valora la vida comunitaria, practica la solidaridad, la reciprocidad y respeta la naturaleza.

Para dialogar con personas de culturas diferentes es imprescindible la apertura, el afán y la intención verdadera de conocerlas. Tener presente que el esquema mental de cada cultura es diferente, por lo tanto, es indispensable conocer lo elemental de la lengua para poder dialogar con los protagonistas y comprender su pensamiento. Si presentamos un programa y una estructura desde nuestra perspectiva, es muy poco probable que aprendamos de nuestros

interlocutores, y todo lo que hagamos sería superficial, no podríamos avanzar en nuestro proyecto y, difícilmente, lograríamos un verdadero encuentro.

Estos interlocutores y sus respectivos ancestros ya resistieron varias etapas de transformaciones, debido a los contactos con diversas naciones que con mucha probabilidad marcaron su memoria, como las informaciones sobre el cristianismo referidas en las conversaciones, cuyo contenido, presumiblemente, data de la época colonial, pero los nativos supieron reacomodar dichas informaciones a su propio estilo de vida y permanecer en su territorio, donde aún es viable la pertenencia a la comunidad. Lógicamente, hay estudios referentes a los nativos que lograron mantener los vínculos parentales y gracias a esa iniciativa y solidaridad resisten a las adversidades, aunque precisan de mucha fortaleza para enfrentar los desafíos comunes y nuevos de las décadas venideras.

"Luego de la Conquista y misionalización, las grandes unidades aldeanas se disolvieron en sus núcleos constitutivos, los te'yi, que pudieron mantenerse integrados hasta nuestros días gracias a su unidad parental, económica, política y mágico-religiosa, reforzada por la dirección de los chamanes que actúan como líderes comunales" (BARTOLOMÉ, 1991: 32-33).

Indudablemente, es el tema más acuciante en todos los rincones de América Latina, donde las comunidades nativas no escatiman esfuerzos para encontrar una alternativa en pos de la continuación de su forma de vida. Sin embargo, la sociedad que se considera progresista es la que más precisa de los saberes nativos, no solamente por razones científicas, sino además para mejorar la calidad de vida. Vale considerar todos los aspectos de las formas de expresar la importancia de la naturaleza. Aprender de ellos a ser más coherentes con lo que decimos y hacemos cotidianamente. Ser consecuentes con nuestros pensamientos, mínimamente tener la libertad de expresar lo que pensamos. Asimismo, es importante saber descodificar los textos que otros escribieron, pero también es necesario codificar nuestras propias ideas, pues a medida que vayamos comprendiendo la realidad social, política y económica tendríamos que estar capacitados para expresar esa latente realidad. Por consiguiente, las universidades deberían incluir y fomentar todos los saberes, es decir, aprender, valorar y enseñar las culturas locales en todos los niveles de formación.

Elementos de la naturaleza

La vida de los guaraní kaiowá fluye en conexión con la naturaleza, los integrantes de esta gran familia aseveran que la tierra no es dominio de nadie, pues somos parte de la naturaleza. Asimismo, su idioma surge de la comunicación y vivencia con el medio ambiente, consecuentemente, las palabras tienen una correspondencia sorprendente con el entorno ambiental, esta afirmación se refleja nítidamente en las denominaciones toponímicas existentes en Mato Grosso. Exponemos brevemente los componentes de la naturaleza y la importancia que se le adjudica en la cultura guaraní kaiowá, ante todo se aprecia el elemento esencial para la supervivencia "y", el agua, luego, *yvy*, la tierra, *yvyra*, el árbol y mejor aún *ka'aguy*, la selva, *yvytu*, el aire. Saben al dedillo el vínculo existente entre los elementos mencionados. Son conscientes que cuando se altere el ciclo de la naturaleza, sus recursos desaparecerían.

Explican con sencillez y de forma muy didáctica, qué sucedería si se interrumpiera violentamente el ciclo natural de las plantas y animales. Por ejemplo, a la tierra se le pide "permiso" para cultivar, para aplicar la técnica de las rozas, con ritos apropiados durante varios días. Sobre todo hay que estar en armonía con la naturaleza. Es una muestra de un conocimiento profundo sobre la naturaleza y la sensibilidad que tienen para con la misma. Las expresiones orales están intrínsecamente ligadas a la función de la naturaleza. Ellos obtenían sus alimentos de la selva, que poco a poco se les ha arrebatado, ya casi todo, por una pretendida civilización que se resiste a respetarlos.

El primer elemento que señalaron nuestros interlocutores, es pues, el agua, que se expresa "y" en la lengua guaraní, la relación del hombre guaraní con el medio ambiente y, principalmente, con el agua se manifiesta en la manera de percibir su concepto, como un factor determinante en el desarrollo de toda la comunidad, que fluye en las venas de la tierra convirtiéndose en lagunas, arroyos, ríos y mares. Del vocablo "y" derivan otros elementos fundamentales de la naturaleza como: *yvy*, tierra; *yvytu*, aire; *yvyra*, árbol; *yvága*, firmamento.

La tierra entonces suena *yvy* en guaraní kaiowá, elemento esencial de la existencia humana, luego de tomar consciencia del lugar donde están, se encuentran con el árbol, cuyo significado en guaraní es *yvyra*, que con su sombra cobija y abriga a las personas, además con sus flores, *yvoty*, adorna el hábitat y con sus colores agrada la vista, al mismo tiempo, el árbol les alimenta con su fruto que es *yva* en guaraní.

El otro elemento es el aire que se expresa *yvytu* en guaraní kaiowá, compuesta de *y* + *pytu*, literalmente, aliento del agua, cuyo beneficio es indispensable para existir. Asimismo, se tiene

en cuenta la relación con el entorno, pues en la cosmografía guaraní tiene mucha relevancia el firmamento, el cielo que en su lengua se dice *yváy* o *yvága*.

Además, existen muchas palabras que a su vez derivan del agua y se expresa en guaraní con la composición de nombre + nombre, y nombre + adjetivo, por ejemplo, “y” + kua (literalmente, “y” = agua y kua = agujero, hoyo) y de esta manera se forma la palabra *ykoa*, cuyo significado es pozo, fuente de agua, *yvu* que significa manantial, naciente, *yro'ysã porã* significa agua bien fría, *ysatĩ* quiere decir agua cristalina (literalmente, agua transparente). *Ytu* significa salto, arrecife, *ysyry* agua corriente. *Ysapy* es rocío en guaraní; *yakã*, y *apýra*, cabezadas de ríos, y *pa'ũ* quiere decir isla, y *ape* es superficie del agua.

Existen además muchas plantas, cuyos nombres derivan de “y”, como el *yrapẽ*, en castellano se denomina victoria regia, *ygáu* que significa musgo, alga. Se puede engrosar la lista con otras palabras que comienzan con “y”, un sinnúmero de nombres de lugares que tienen relación con el agua, como *Yvera* que sería río brillante en castellano; *Ytu*, arrecife, entre otros.

Importancia de los ritos en la cultura guaraní kaiowá

Esa sensibilidad incomparable que los guaraní kaiowá poseen en cuanto al trato con la naturaleza, nos enseña que en cada rito y comportamiento de los nativos subyacen un profundo conocimiento y experiencia de felicidad, que en el fondo todos los seres humanos buscamos y anhelamos. Los nativos nos demuestran que la felicidad está en nosotros mismos, que encontraremos en el silencio de la naturaleza. Estas condiciones se deben facilitar para que los hombres puedan vivir en paz. Nos advirtieron que la búsqueda de felicidad en lugares equivocados y con medios erróneos hacen que los hombres se confundan, pensando que en la riqueza material encontrarán la felicidad plena, y cerraron el oído a la voz de la naturaleza. La voz que invita a ser un poco más respetuoso con los que nos rodean. Cuando realmente la felicidad está en la generosidad, la solidaridad y reciprocidad. El cambio del modelo de economía tradicional ha alterado profundamente la vida de los nativos, dado que con ello se los desplazó a terrenos mucho más reducidos y mezclados con otras naciones, cuyas lenguas, costumbres e idiosincrasia son diferentes.

“No período anterior à ocupação agropastoril, os Kaiowá ocupavam uma faixa de terras de mais 100 quilômetros de cada lado da fronteira do Brasil com o Paraguai, tendo como divisa o rio Apa ao norte e o rio Paraná ao sul. Era nessa vasta região, que do lado brasileiro correspondia a grande parte da

serra de Maracaju, que a população kaiowá radicava suas parentelas, cujas aglomerações formavam as aldeias, por eles denominadas de tokoha. O tekoha tinha tamanho variável, dependendo do número de parentelas que reunia, pois cada parentela dispunha de uma porção de terra de uso exclusivo para o desenvolvimento de suas atividades produtivas e rituais. Era comum que os Tekoha também estivessem inseridos em redes de alianças mais amplas, de caráter político e, principalmente, religioso". (PEREIRA, 2007: 121).

Ciertamente, los nativos sufren persecuciones de todo tipo, desde el inicio mismo de la colonización, que les obligó a refugiarse en las selvas más profundas en estos últimos doscientos años, hasta que llegaron otras formas de explotación y depredación de los bosques, con la empresa de yerba mate, luego la implementación de la agricultura parcialmente mecanizada de caña de azúcar, el cultivo de la soja y el maíz, quedando cada vez menos espacios para los nativos, donde ellos puedan vivir en armonía consigo mismo y con la naturaleza, respetando a los demás seres vivos, respirando aire puro, contemplando la naturaleza, y tomar tiempo cada día para disfrutar de la belleza que la natura les brinda. Pues bien, esta forma de ser bastante antigua, heredaron de sus ancestros, quienes a su vez recibieron de sus antecesores ya hace miles de años. Se ha hecho estudios sobre sus discursos y las temáticas que siempre envolvieron a los líderes guaraní, antes, durante y después de la llegada de los europeos.

"O discurso dos karai atuais permanece seguramente na linha direta do discurso profético pré-colombiano, mas toda a força do desejo que animava esses últimos voltou-se agora para a meditação. Houve, no limite, um movimento do ativismo migratório para o pensamento questionante, passagem da exterioridade do gesto concreto - da gesta religiosa - à interioridade constantemente explorada de uma sabedoria contemplativa". (CLASTRE, 1990: 12; citado em Nobre, 2005: 4).

Los líderes nativos buscan siempre suavizar las consecuencias de los contactos con otros pueblos y culturas. Esto significa para ellos no solo un desafío, sino además una posibilidad de revisión y adaptación de su estilo de vida, sin renunciar a su identidad.

Los nativos cuestionan por qué los blancos no dedican más tiempo para aprender sobre la historia de los pueblos tradicionales, las culturas locales, pues pese a que muchos de los investigadores intentan abordar sobre los símbolos culturales de la región, los propios protagonistas perciben que la mayoría no invierte suficiente tiempo como para comprender la

complejidad de la cultura y sabiduría local, y ante la falta de predisposición de escuchar sus relatos, ellos prefieren callarse.

El tiempo y la orientación en el espacio

El tiempo, *ára*, es diferente en la cultura de los nativos al de nosotros, la cronología de los hechos se percibe de una forma distinta, ya sea por la importancia, sea por la antigüedad de lo que nos están relatando. Antaño se distinguía, perfectamente, en estas regiones la época de siembra, se podía esperar que llueva, y la lluvia tenía su época y llovía. Pero como consecuencia de las progresivas desforestaciones cesaron las lluvias, y las sequías se prolongan cada vez más; ya no existe tiempo de lluvia y sequía, pues ocurrió una transformación en los patrones climáticos. Los nativos quedaron desorientados en este aspecto, y claman persistentemente que cese la desforestación, pues sería la medida más efectiva en la preservación de la biodiversidad, y finalmente se pueda vivir en paz con nosotros mismos y con el entorno ambiental.

Los más ancianos conocen una multitud de especies de aves y vegetales, que desafortunadamente los más jóvenes difícilmente ya conocerían. Su orientación en el espacio, es interesante, pues algunos de nuestros entrevistados todavía pudieron desenvolverse en la selva, *ka'aguy*, supieron orientarse en la naturaleza, gracias a la dinámica del viento; hacia donde el viento sopla más, *yvytu oipeju hatãveha koty*, por donde sale el sol, *kuarahy pyti'a*, *kuarahy resẽ*, entrada del sol, *kuarahy reike*; *yvy apy rehe kuarahy oje'o*, media tarde, *kuarahy jero'a*; la luna, *jasy*. *Jasy tata rendy*, luz de luna. La división del tiempo se basa en las fases de la luna, como *jasy ra'y*, luna nueva; *jasy renyhẽ*, menguante; *jasyho*, luna gastada. Todas estas sabidurías fueron aprendiendo con la experiencia de varios siglos. Así nos enseñó una anciana que vive en la Aldea Panambizinho: "*Ne arandu he'ise nde arakuaa*, ser sabio significa conocer la naturaleza y la vida. El conocimiento posibilita calidad de vida. Coherencia entre el conocimiento y la vivencia".

Denominaciones toponímicas en lengua guaraní kaiowá

Cuando una cultura se ha desarrollado en determinada región por miles de años es difícil que desaparezca completamente de la faz de la tierra, sea por su arquitectura, sea por su forma de alimentarse y su costumbre en general, en el caso de los guaraní se da a través de su idioma.

En el actual territorio brasileño encontramos, frecuentemente, toponimias o nombres de localidades en guaraní, cuya etimología no siempre es conocida por los pobladores, por lo general, le aplican una ortografía que no concuerda con la fonética de la lengua de procedencia, de esta manera se produjeron varias transformaciones. Hay muchos nombres de lugares en guaraní que han quedado ocultos y olvidados, debido a la falta de aprendizaje de las lenguas nativas se dificulta el acceso a la semántica de innumerables palabras que hacen relación a la toponimia y la etnonimia. Así tenemos Itahum, que se debería escribir *itahũ*, piedra negra, a primera vista cuesta reconocer que esta palabra procede de la lengua guaraní, es más, los que aprendieron la palabra a partir de la lectura también tienen dificultades con la pronunciación.

Las denominaciones de los lugares según la orientación geográfica están, estrechamente, ligadas a la morfología del terreno. Cada paraje ha recibido una designación que describe el lugar en la lengua de los habitantes. Si aplicamos la orientación geográfica podemos determinar la procedencia de los nombres, realizando una comparación de la designación con la característica morfológica de la localidad. El hecho que los nativos hayan dado nombre al territorio que ocupaban, demuestra que tenían dominio sobre el mismo.

Queremos poner de relieve, la toponimia en lengua nativa, que a su vez posee una clasificación taxonómica según los elementos de la naturaleza utilizados, se distinguen los nombres que hacen alusión a las especies vegetales (fitónimos), a animales (zoónimos), en referencia al tipo de accidente geográfico al que denominan, los que se refieren a ríos, arroyos (hidrónimos); los nombres referidos a las lagunas y los lagos (limnónimos); los que aluden a una cordillera, montaña o elevación del terreno (orónimos). Tenemos por ejemplo, topónimos que hacen referencia a los cerros, Punta Porã, un municipio de Mato Grosso do Sul (alude al pico del cerro de Punta Porã de 700 m); Ita Porã, Piedra bonita; Itay, etimológicamente, el agua que corre sobre la piedra. Laguna karapã, un río, que dio nombre a un Municipio de Mato Grosso do Sul. Es una mezcla de castellano (laguna) y guaraní (*karapã*), que describe el curso del río con curvas y recodos; el nombre del municipio hace referencia a la Laguna del mismo nombre; Laguna karapã significa meandro. En la hidrografía guaraní un meandro

significa: y *karapã*. Nombres de lugares que hacen relación a animales (zoónimos) como *jagua*, perro, Jagua Piru: perro flaco; Jagua Pire: cuero de perro; Guyra Kambiy, un ave.

En cuanto a los fitónimos, son varias la especies vegetales que están representadas en la toponimia de Mato Grosso do Sul, como Ka'arapo, significaría la raíz de la planta, como también donde se origina el bosque, la floresta. Amambay, helecho; Mbokaja, cocotero; Takuára, bambú, entre otros. Takuru, termitero, lugar donde abundan termiteros.

Referente a la denominación de ríos y arroyos (hidrónimos) tenemos una docena de nombres derivados de la lengua tupi guaraní que perduran a través de los tiempos, aunque normalmente ya se desconoce su etimología, debido también al desconocimiento de la lengua mencionada. Citamos algunos: Río Paraguay, río Uruguay, río Takuary, río Karumbe, río Kapi'ivary, río Guapore, río Araguaia, el que baña los estados de Goias, Mato Grosso do Sul, Mato Grosso, Tocantini y Pará en Brasil. Según un estudio, araguaia, es un término que procede del vocablo de la língua geral septentrional *arauay* o *araguaí*, que designa una variedad de maracanã (NAVARRO, 2013: 544).

A modo de conclusión

Las culturas nativas han sido relegadas y excluidas, erróneamente, del sistema educativo oficial, en consecuencia la humanidad ha perdido y sigue perdiendo recursos y valores esenciales que podrían haber favorecido la calidad de vida de la mayoría. De hecho, la consecuencia, del uso indebido de los recursos naturales, ya la estamos sufriendo todos los seres humanos a nivel mundial. Una de las posibilidades para vivir saludablemente, es apoyar las acciones que emprenden los nativos para preservar la naturaleza. Lo más razonable que un gobierno puede realizar en estos tiempos es respetar, custodiar la vida de los nativos y garantizar la protección de sus tierras, de manera que sigan cuidándolas, y las próximas generaciones puedan continuar respirando aire puro y beber agua potable, no contaminadas.

Teniendo en cuenta que las culturas pueden complementarse entre sí, es preciso fomentar, aprovechar los elementos que nos unen, y rechazar todo tipo de rivalidad por el bien de toda la humanidad. Todos los habitantes de este planeta precisamos encontrar una salida a los problemas de deforestación tan irracional. Preservar la naturaleza es lo más urgente, y los nativos han demostrado que son excelentes ambientalistas, por ello, en lugar de llenarles la cabeza, únicamente con pensamientos foráneos, es mejor apoyarlos en el afianzamiento de la

propia identidad, y puedan seguir administrando la naturaleza, la floresta, como auténticos depositarios de la sabiduría milenaria. Precisamos que tengan más oportunidades de enseñarnos y compartir con nosotros su sabiduría, que lo harían con mucha generosidad, toda vez que les prestemos atención.

En la tarea de sistematización de los conocimientos nativos, es fundamental que ellos expresen sus ideas, sin la interferencia o coacción del investigador que provienen de otras culturas, con otra visión de la vida y del mundo. Que la definición de la cultura local no sea una interpretación unidireccional de parte de los agentes externos, que están formados en una cultura diferente y, de alguna manera, buscarán hacer una comparación con su propia cultura. Si exponemos lo que vemos y experimentamos, únicamente, desde nuestra perspectiva, nuestras apreciaciones también se desvirtuarían, pues en lugar de realizar una descripción de la interculturalidad, correríamos el riesgo de llegar a una simplificación de las culturas nativas, o en el peor de los casos, a una reducción de la información cultural, destinada a servir como fuente de aprendizaje a la cultura occidental, con dependencia clara del idioma empleado por el investigador, que a veces excluye lo intraducible a la lengua de la cultura occidental.

Referencia bibliográfica

BARTOLOMÉ, Miguel Alberto. **Chamanismo y Religión entre los Ava-Katu-Ete**. Asunción: CEADUC, 1991.

BRAND, Antonio. **O dilema das fronteiras na trajetória guarani**. 2010. Disponível em: <http://www.ihu.unisinos.br/entrevistas/32950-o-dilema-das-fronteiras-na-trajetoria-guarani-entrevista-especial-com-antonio-brand> acesso: 18.08.14

CLASTRES, Pierre. **A Fala Sagrada. Mitos e Cantos Sagrados dos Índios Guarani**. Campinas: Papirus, 1990.

NAVARRO, Eduardo de Almeida. **Dicionário de tupi antigo: a língua indígena clássica do Brasil**. São Paulo. Global, 2013.

NOBRE, Domingos. **História do Povo Guarani no Brasil**. acesso em 30.06.2014

MELIÀ, Bartomeu. **Pasado, presente y futuro de la lengua guaraní**. Asunción: CEADUC/ ISEHF, 2010.

MELIÀ, Bartomeu. (2010b) **A história de um guarani é a história de suas palavras.**

Disponível em:

http://www.ihuonline.unisinos.br/index.php?option=com_content&view=article&id=3258&secao=331 acesso: 26.10.2014

PEREIRA, Levi Marques. **Mobilidade e processos de territorialização entre os kaiowá atuais**, em: Suplemento Antropológico, Asunción, v. XLII, n°. 1: 121-153, junio, 2007.